

*¿Saben sus hijos manejar su propio dinero?
¿Buscan y aprovechan las oportunidades de
negocio que surgen a su alrededor?*

Cómo aprendió mi sobrino a ganar dinero

Cómo “educar económicamente” a
sus hijos (y a Usted mismo)



Leonardo Ferrari

Tusbuenoslibros.com



TUSBUENOSLIBROS.COM

Cómo aprendió mi sobrino a ganar dinero

LEONARDO FERRARI

2.013

¿Saben sus hijos manejar su propio dinero? ¿Buscan y aprovechan las oportunidades de negocio que surgen a su alrededor? La verdad es que, si usted no les enseña, nadie lo hará. En este libro, descubrirá cómo se puede “educar económicamente” a sus hijos (y tal vez a usted mismo).

Prólogo

Si el dinero va delante, todos los caminos se abren
William Shakespeare

Cualquiera que quiera obtener un éxito económico ha de saber cómo manejar de forma óptima los recursos disponibles y cómo hacerlos crecer.

¿Saben sus hijos manejar su propio dinero? ¿Buscan y aprovechan las oportunidades de negocio que surgen a su alrededor? La verdad es que, si usted no les enseña, nadie lo hará. En este libro, descubrirá cómo se puede educar económicamente a sus hijos (y tal vez a usted mismo).

Este conocimiento no se enseña en los colegios ni en las universidades, incluso si las materias impartidas en estas últimas versan sobre economía. Si aun no se lo cree, analícese a sí mismo y pregúntese si su formación le preparó para manejar sabiamente su dinero, a no derrochar, a invertir y a generar riqueza.

Estos hábitos sólo se enseñan en familia, y si usted no lo aprendió con sus padres, es muy probable que tanto usted como sus hijos estén dejando pasar muchas oportunidades para mejorar su situación financiera.

A la mayoría de las personas nos educan para ganar dinero, pero no nos explican cómo se maneja una vez que lo hemos obtenido. No nos cuentan que ese mismo

dinero que nos permite adquirir bienes de consumo, también es capaz de multiplicarse. Para hacer dinero sólo hay que saber manejarlo con cabeza y tener unos mínimos conocimientos de inversión.

Usar mal el dinero no es un problema genético con el que cada uno nace, ni es un asunto de suerte. Sólo es una carencia de formación: cada uno está donde está por tener una escasa, nula o deficiente formación sobre cómo manejar el dinero. La buena noticia es que estas limitaciones se pueden subsanar.

Cambiar la mentalidad de una persona madura es un largo proceso. Un adulto tiene muy grabados en su mente unos hábitos y unas actitudes frente al dinero. Modificar esta mentalidad requerirá tiempo y trabajo, así como controlar las emociones que genera cualquier cambio de costumbres. Sin embargo, un niño es un lienzo en blanco: "es más fácil preparar a un niño que reparar a un adulto." Instruir bien a un niño en el manejo de su economía personal y en el espíritu emprendedor le será de mas utilidad que muchos otros conocimientos académicos, que por supuesto, tampoco conviene que descuidar.

Hay un pequeño problemilla a la hora de educar al niño: ¿cómo enseñarles algo si nosotros, los padres, no tenemos dominio sobre el tema del dinero? La solución es evidente, aprender junto a ellos. Y nada mejor que la experiencia cotidiana como maestra.

¿Ha hablado alguna vez del dinero con sus hijos? Tal vez se sorprenda de lo que ellos piensan acerca del dinero.

En muchos hogares el dinero es un tema que no se trata, ya que se considera como algo vil y malo, un tema del cual no se debe hablar jamás. Sin embargo, los padres dedican muchas horas al día para ganarlo.

El dinero, como tantas otras cosas, no es bueno ni malo, solo refleja la personalidad de la persona que lo posee. Por lo tanto, comience con una buena educación de valores para proteger a sus hijos de la codicia. Enséñeles a ser generosos y que el dinero, además de ser indispensable para suplir sus necesidades, es una herramienta que se puede usar para hacer el bien.

Tan importante como ahorrar es saber gastar. Actualmente, la constante y siempre presente publicidad nos incita a consumir compulsivamente. Enseñe a sus hijos gastar menos de lo que se gana sin caer en la tacañería. Seguro que conoce a personas que el dinero les quema en las manos y nunca le alcanza para cubrir sus gastos, ese es un comportamiento a evitar.

Educar a sus hijos el ahorro es tan fácil como explicarles que, de cada 10 monedas que gasten, 1 debe ser ahorrada. Explíqueles que esa moneda trabajará para ellos y tendrá mucha descendencia si la invierten sabiamente. Hábleles del tremendo poder del interés compuesto y de cómo pueden generar ingresos importantes si comienzan a invertir su dinero en vez de gastarlo todo.

Deben comprender que hay más opciones para obtener dinero que pedirle a los padres o, más tarde, buscar un trabajo. Si bien un buen empleo es una excelente opción, es importante que sepan que existen otras alternativas. La mejor forma de hacerlo es incentivándolos a buscar maneras de ganar dinero ellos mismos. Deben entender que la mejor forma de hacer dinero es que éste trabaje para ti y no tú para él.

Todos los niños son emprendedores innatos, tienen una gran creatividad para concebir un negocio, por muy pequeño que sea. En una forma muy sencilla, explíqueles cómo calcular los gastos y los ingresos de su negocio, para que puedan aprender nociones básicas de contabilidad.

Al introducir estos tres aspectos importantes de la educación financiera y emprendedora, les estará entregando una preparación que no reciben en las escuelas y que les otorgará las habilidades y las herramientas necesarias para triunfar en el área de las finanzas personales como adultos.

Una inocente pregunta

Cuando era más pequeño, mi sobrino era un encanto. Bueno, ahora también. Un poco bruto, como muchos niños, pero con buen corazón. Sus padres trabajaban mucho y el dinero que les llegaba a casa era más bien justo. Como al peque le gustaban unos muñecos de moda que aparecían en una serie de televisión, de vez en cuando le regalaba alguno, así como algunos chuches. Los niños pequeños son muy persuasivos y es difícil negarles nada, sobre todo si eres su tío. Para educarles ya están sus padres; y para darles caprichos, sus tíos y, por supuesto, sus abuelos.

Un día, mi sobrino me sorprendió con una petición diferente. En vez de chuches o cosas similares, me pidió dinero. Le pregunté si sabía qué era eso del dinero y para que valía. Tras la respuesta infantil de que era para comprar un televisor, cambió de tema y volvió a sus juegos. Sin embargo, como sucede cuando vuelves a tratar con niños, te surgen preguntas que de puro simples, tienen respuesta compleja.

Tuve que meditar mucho la pregunta sobre qué era el dinero, su utilidad, y sobre todo mis emociones y relaciones con el “vil metal”. Por mi parte, ya sabía que el dinero es como un cuchillo: hay que cogerlo por el mango y no por el filo, y dependiendo del uso que de él hagas, puede ser bueno o malo. Vaya novedad, es como todo en esta vida; es más, es como la propia vida: bueno o malo según lo uses.

Mi sobrino, como todos los niños, tiene la mente como un libro en blanco por escribir y sobre el tema del

dinero es bueno hacerlo sin prejuicios, con letra clara, renglones rectos y sin tachaduras. Para un niño, el dinero es algo mágico que sirve para conseguir todos sus deseos materiales. Y en la escuela no me consta que enseñen nada sobre este concepto. Sé que, entre otras cosas, enseñan educación sexual pero no educación financiera. Tal vez por ese motivo estamos muchos países casi arruinados y endeudados hasta las cejas.

No sé si sus padres le enseñarán algo sobre el tema, pero por mi parte, le voy a enseñar a mi sobrino lo que he aprendido en mi propia vida por ensayo y error. Sobre todo, por error. Espero que él los sepa evitar y que lo que aquí lea le sea de provecho.

Naturalmente, mientras escribo estas líneas, sigo aprendiendo y poniendo en claro mis ideas, lo que nunca viene mal. Espero que a usted, y a sus hijos, también les sea de provecho.

Ahorrar no es tan duro como parece

Cantó la cigarra durante todo el verano, retozó y descansó, y se ufano de su arte, y al llegar el invierno se encontró sin nada: ni una mosca, ni un gusano.

Fue entonces a llorar su hambre a la hormiga vecina, pidiéndole que le prestara de su grano hasta la llegada de la próxima estación.

- Te pagaré la deuda con sus intereses; - le dijo -antes de la cosecha, te doy mi palabra.

Mas la hormiga no es nada generosa, y este es su menor defecto. Y le preguntó a la cigarra:

- ¿Qué hacías tú cuando el tiempo era cálido y bello?

- Cantaba noche y día libremente - respondió la despreocupada cigarra.

Mi sobrino se hizo un poco más mayor. Sus padres ya le daban una “paga” para sus gastos. Cuando venía a ver a su tío ya no pedía ni chuches ni esos muñecos monstruosos de las series para niños de la tele. Me pedía propina. En metálico contante y sonante. Y si colaba, mejor si era un billete.

Las dos primeras veces le di unas muy generosas propinas. Lo hice con toda la idea. La tercera vez que vino a pedirme no le di nada. Esto le extrañó y me preguntó el motivo de semejante corte de suministros. Le dije que se lo había dado para bastante tiempo, no para que se lo gastara inmediatamente. Claro está, él me contestó que no le había avisado, a lo que tuve que darle la razón.

Fue el momento de hacerle un trato. Yo le daría un billete de 10 cada mes. Y eso no era todo. Con cada moneda que ahorrara, al mes siguiente le daría otro billete de 10 más las mismas monedas que ahorrara. También le dije que tenía que llevar la cuenta en un cuaderno.

Durante dos meses, le seguí dando un billete de 10. Era inmune al ahorro. Al tercer mes le dije que si no ahorraba nada, cada mes le descontaría una moneda de la asignación. Al principio, no le dio importancia. Cuando la asignación llegó a 5 monedas, empezó a poner interés en el tema. Me dijo que por favor le

Pues entonces ponte ahora a bailar, amiga mía.

No pases tu tiempo dedicado sólo al placer. Trabaja, y guarda de tu cosecha para los momentos de escasez.

diera un billete de 10, que me lo devolvería pronto, pues quería comprarse no sé qué invento juvenil de moda que anunciaban por todos los medios de comunicación.

El trato seguía en vigor, así que me negué en redondo. Le dije que si hubiera seguido lo que habíamos convenido ahora tendría más de 10 monedas. No se lo creía, los niños viven en un presente perpetuo, y el futuro es algo tan remoto como la jubilación para los jóvenes. Era un buen momento de tratar el tema de deudores y acreedores, y de no dar préstamos a insolventes, pero la lección que hoy tocaba era la del ahorro.

Le dije que si traía el cuaderno y él me demostraba que podría tener más de 10 monedas entre lo ahorrado y lo que yo le iba a dar, entonces le daría un billete de 10.

Accedió y para su sorpresa, tuvo que darme la razón. Daba igual ahorrar 1 moneda cada mes que todas de golpe en un mes, en cualquier caso tendría más de 10 ahorradas. Eso le hizo pensar.

Cuando estaba en pleno proceso de calcular futuros ingresos le pregunté cuánto pensaba ahorrar de mi propina (por mi parte, nunca contaba con la asignación de sus padres). Me dijo que la mitad.

Bueno, no está mal, le contesté, pero no es necesario pasar estrecheces. Con que ahorrara una moneda cada mes, sería suficiente. En diez

meses, y sin esfuerzo, obtendría una paga extra. Le animé a que probara.

Durante tres meses le di 11 monedas. Mi sobrino empezaba a entender el concepto. Al cuarto mes vino muy apesadumbrado, no había ahorrado nada y temía que sólo le diera 9 monedas. Le dije que como ya había demostrado que era capaz de lograrlo, este mes no se lo tenía en cuenta. Pero que el mes siguiente debería ahorrar 2 monedas. Me explicaba que no se creía capaz, pues no controlaba muy bien lo de gastar.

Así que ese era el tema. No apartaba el dinero a principio de mes. Iba gastando confiado en que llegaría a ahorrar. Rara vez se consigue, lo sé por experiencia. Le aconsejé que inaugurara una hucha y que la usara cada mes según recibiera las 10 monedas. Siempre antes de gastar, ese es truco.

De esa manera, tras pasar 12 meses, mi sobrino tenía 12 monedas ahorradas más otras 12 que le había dado de “interés”. Un total de 24 monedas, o lo que es lo mismo, casi dos veces y media la mensualidad que le daba cada mes.

Le pregunté sobre qué le parecía todo esto, a lo que me dijo que le parecía magia. Tras la gran ilusión que le hizo el haber conseguido este dinero, le tuve que explicar que en la vida real, aunque te dan intereses por tus ahorros, nunca es la cantidad tan exagerada como la que percibió a lo largo de los últimos meses.

Le pregunté si le había supuesto gran esfuerzo el ahorrar la décima parte cada mes. Me respondió que

prácticamente no lo notó en sus gastos y que hizo una vida prácticamente igual.

- Y ahora, ¿qué vas a hacer con este dinero?, le dije.

- No lo sé, tío. No sé en qué me lo gastaré.

- ¿No se te ocurre hacer algo diferente a gastarlo?

- ¿Qué quieres decir con algo diferente?, me preguntó extrañado. – ¿No es para gastarlo, el dinero?

- Por supuesto, es tuyo y puedes hacer con él lo que quieras. Pero tal vez, la finalidad del dinero no sea solo gastarlo.

Y entonces le puse el ejemplo de la granja de conejos. Imagina que tienes dos conejos, macho y hembra. Estos conejos pueden procrear y tener más conejos. Sin embargo, si te comes la pareja antes de que tengan conejitos, nunca se podrán multiplicar. Supongamos que los dos más mayores tienen cinco conejitos. Si te comes los cinco, estamos como al principio; pero si te comes uno y dejas que los otros cuatro tengan a su vez otros cinco, te encontrarás con veinte conejos. Y así hasta una cifra muy grande de conejos. Pero, ahí está el truco, hay que tener cuidado en cuántos te comes y cuántos dejas que se reproduzcan. Con el dinero habrás visto que sucede algo parecido. Que puede procrear él solo, pero sólo si no te lo comes todo sin dejar nada para que se reproduzca.

Como ya tienes unos buenos conocimientos de aritmética, es hora de que hablemos del interés compuesto.



Ahorrar es fácil, si lo haces **antes de empezar a gastar** el dinero.



Si piensas ahorrar lo que te sobre al cobrar la siguiente paga, probablemente no ahorrarás nada



Una cifra razonable para ahorrar es **la décima parte de tus ingresos**, pues es una cantidad con cierta importancia para que el ahorro se note y que a la vez te permite vivir prácticamente igual.

La varita mágica del interés compuesto

Un sabio ofreció el juego del ajedrez al rey como entretenimiento. El rey quedó tan satisfecho con el juego, que quiso premiar al sabio otorgándole lo que este pidiera.

Éste lo único que pidió fue trigo, pidió que el rey le diera un grano de trigo por la primera casilla del ajedrez, el doble por la segunda, el doble por la tercera, y así sucesivamente hasta llegar a la casilla número 64.

El rey accedió a esta petición, pero cuando hizo los cálculos se dio cuenta de que la petición era imposible de cumplir.

¡Haría falta la cosecha mundial de más de 453 años para pagar sólo por la última casilla!

Fábula persa

Querido sobrino, seguro que habrás oído hablar a las personas mayores sobre el interés. Para no liarte, y de forma sencilla, imagina que tienes 100 monedas, y que el Banco (ya te hablaré de ellos en otra ocasión) por tener ahí esos ahorros, te va a dar al final de año 5 monedas más. Así de sencillo.

Entonces, al acabar el año, tenemos 105 monedas. Puedes gastar esas 5 monedas en lo que quieras, con lo que te estás comiendo a los conejos de los que te hablaba. Pero puedes hacer magia y hacer que los conejos se multipliquen. Al principio, despacio; pero llega un momento, en el que si eres paciente, empieza la parte divertida: crecen muy rápido. ¿No te lo crees?

Grábate esto en tu cabeza: *“el mejor amigo del hombre es un lapicero y un papel”.*

O en estos tiempos del Siglo XXI, una hoja de cálculo, que ya sabes manejar. Y si aun no sabes, es mejor que lo hagas cuanto antes, pues te permite atisbar el futuro, como ahora verás.

Vamos a hacer cuentas. Las 105 monedas que tienes al acabar el año las vuelves a poner en el mismo banco con el mismo interés. Al acabar el segundo año, tendrás 5,25 monedas de interés

Cómo aprendió mi sobrino a ganar dinero

(105 X 5 dividido por 100). Ahora ya tienes 105 del año pasado más 5,25 de éste que hacen 110,25 monedas. Poca cosa, ¿no? Pues espera y verás. Usemos la hoja de cálculo y veamos como sigue el juego.

AÑO	MONEDAS	INTERESES	SUMA
1	100,00	5,00	105,00
2	105,00	5,25	110,25
3	110,25	5,51	115,76
4	115,76	5,79	121,55
5	121,55	6,08	127,63
6	127,63	6,38	134,01
7	134,01	6,70	140,71
8	140,71	7,04	147,75
9	147,75	7,39	155,13
10	155,13	7,76	162,89
11	162,89	8,14	171,03
12	171,03	8,55	179,59
13	179,59	8,98	188,56
14	188,56	9,43	197,99
15	197,99	9,90	207,89
16	207,89	10,39	218,29
17	218,29	10,91	229,20
18	229,20	11,46	240,66
19	240,66	12,03	252,70
20	252,70	12,63	265,33

Como podrás ver, sin hacer nada por tu parte, un dinero que no necesitabas, a un interés de 5 monedas por cada 100, en 14 años te ha duplicado tus ahorros.

Contenido

Prólogo	2
Una inocente pregunta	6
Ahorrar no es tan duro como parece	8
La varita mágica del interés compuesto	13
Deudas, malditas deudas	19
Inevitables impuestos y comisiones	28
Intermedio: ¿ahora empiezas a saber qué es el dinero?	36
Saber gastar es lo importante	43
Objetivo: Libertad Financiera	50
Negocios, socios y otras yerbas.....	61
Qué es eso de la Bolsa.....	66
Comprar o alquilar, vaya dilema	74
Liquidez, seguridad, rentabilidad, tulipanes y burbujas	82
No seas codicioso	89
Ideas interesantes	94
7 consejos para fomentar la mentalidad emprendedora en sus hijos.....	94
Ideas de negocio propio para niños	99
3 ideas de negocio online para adolescentes	108
Enlaces de interés	114

Este libro que usted acaba de leer pertenece a la librería **Tus Buenos Libros** en la que puede disfrutar libros de la forma cómo después se explica. A continuación verá cómo funciona todo esto. **Es muy sencillo e interesante.**

Puede visitar esta librería en <http://www.tusbuenoslibros.com/>

¿Qué es la LIBRERÍA VIRTUAL?

Es una **nueva** forma de comprar libros y recibirlos en su ordenador a través de su correo electrónico. **También puede descargar libros GRATIS**

¿Qué ventajas obtengo por comprar así los libros?

Es mucho más **fácil** y **rápido** de recibir. Si se envía por el sistema tradicional, tarda varios días en llegar. Además, en otros casos, los portes los pagaría usted, o se le cargarían en el precio final. Sin embargo, al adquirir libros por este sistema, todos los **gastos de envío son gratis**, con el ahorro que supone para usted. Por otra parte, al ser nulos los gastos de imprenta y distribución, se ofrecen unos precios que no existen en los libros en papel.

¿Cómo sé que me llegan los libros?

Usted recibirá en la cuenta de correo que elija los libros que adquiera. Este sistema está **probado** y **garantizado**.

¿Es compatible con mi ordenador?

Los libros se envían en formato PDF con la finalidad que sean compatibles con cualquier sistema (PC, Mac, Linux y otros) y prácticamente cualquier lector de e-books. **Fácil** y **efectivo**.

¿Qué temas se pueden adquirir?

Libros de temática que no se suele encontrar en cualquier librería. Hallará libros sobre el **éxito**, sobre el **poder**, sobre la **mente**...

Naturalmente, encontrará temas tratados en

EL ARTE DE LA ESTRATEGIA en <http://www.elartedelaestrategia.com/> o en consonancia con su línea.

¿Puedo hacer copias?

Por supuesto que sí, **todas las copias que quiera**. No hay ningún dispositivo que impida hacer copias electrónicas o en papel. Hacemos esto porque consideramos que ya que usted paga por un producto, es muy **libre** de hacer con el lo que quiera (aunque los que reciban las copias no paguen).

¿Es seguro comprar con tarjeta en Internet?

Comprendo que resulta chocante realizar compras por Internet. El sistema de pago funciona de tal manera que: **es seguro** (nadie puede interferir los datos), nadie conoce el nº de su tarjeta y que yo mismo he hecho la prueba comprando libros y todo funcionó a la perfección. El sistema de pago usado es **PayPal**, en <http://www.paypal.es/es>



La forma de pago es por medio de la red de protección de la identidad de **VeriSign** (VIP, VeriSign Identity Protection), que ofrece un nivel adicional de seguridad durante la identificación en sitios Web que muestren el logotipo de VIP con su clave de seguridad de PayPal, por lo que la transferencia reúne todas las medidas de seguridad

Para saber más:



<http://www.paypal.es/es>

Se admite el pago con:



En el caso de que no tenga tarjeta, ya ha habido otras personas en su situación que lo han solucionado de la siguiente manera: han pedido a otra persona que si tenía tarjeta fuera el que les realizara la compra. Después le abonó en metálico el importe de la adquisición.

Me quedan algunas preguntas, ¿me las podría aclarar?

Encantados de ampliar información. Puede enviarme un mensaje en el que exprese sus preguntas a

contacto@tusbuenoslibros.com

Es una forma de agradecerle de antemano la oportunidad de servirle, que espero tener algún día.

Reciba un cordial saludo

Carlos Martin Pérez

Libros de Leonardo Ferrari



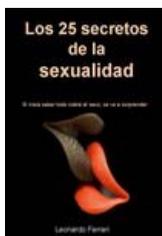
CÓMO CONOCER A LAS PERSONAS POR SU LENGUAJE CORPORAL

Más allá de las palabras, el cuerpo no miente. ¿No sería fantástico leer los pensamientos de los demás e influir en ellos? El lenguaje corporal delata completamente tus sentimientos o percepción acerca de la persona con la que está interactuando. Ahora puedes conocer los secretos de este lenguaje silencioso y que nunca miente.



EL PODER DE TU MENTE

Ni te imaginas lo que tu mente puede hacer por ti. Concentración, relajación, meditación, conciliar el sueño, programación de sueños, PNL e inteligencia emocional. Mapas mentales, creatividad, hipnosis y autohipnosis, control del inconsciente, comunicación subliminal, manipulación, técnicas para la memoria y para acelerar el aprendizaje.



[LOS 25 SECRETOS DE LA SEXUALIDAD](#)

¿Está seguro que conoce todos los secretos del sexo? Todos sus conocimientos sobre sexualidad están a punto de cambiar. **Imagine que domina los secretos del sexo.** Este libro es para todos los que quieren mejorar su sexualidad y aprender antiguos secretos que funcionan.



[NUNCA DISCUTAS CON UN TONTO](#)

Quien presencie la discusión podría confundirte con él

Todos somos estúpidos de vez en cuando (generalmente más veces de las que creemos) y además tratamos con gente que hace estupideces. Además, es justo reconocer que personas que parecían tontas en realidad nos hicieron quedar a nosotros como tales. Por este motivo Leonardo Ferrari escribe este libro, para intentar detectar la tontuna propia y la ajena, evitando disgustos y aprovechando las ocasiones que nos brinda la sociedad que nos regala el estar rodeados de necios.